



A CEPA PERDÍA

Feliciano A. Yeves Descalzo y popular

“No t´irmes a la pader, que te vas a emporcar la gobanilla”: Consejo paterno dicho muy vulgarmente.

“La jodienda no tiene enmienda”: Sobre la naturalidad de las relaciones sexuales.

“De los pájaros que vuelan, el mejor es el gorrino”: Sobre las excelencias del cerdo. También en este sentido “Del gorrino hasta los andares” o “El mejor pescado el de cachera”.

“Me das pan, me llevas al corral...¡Joderme quieres!”: Consejo de no fiarse ante mucho halago, ya que se puede hacer por puro interés.

“Como sé que te gustan las habas fritas, por debajo la puerta te echo un adobe”: Copla humorística, colmo de la poca galantería.

“Estamos escuajaos”: Manifiesta una situación de miedo.

“No me cuaca”: No me gusta.

“Eso no se le ocurre ni al que asó la manteca”: Tener ocurrencias que a nada conducen o que pueden tener malas consecuencias.

“Ése se agarra a un enlucío”: Dícese del que aprovecha cualquier oportunidad u ocasión.

“Enfermedad de perro y llanto de mujer, no te lo puedes creer”: De tono machista, indica que no hay que fiarse mucho de estas manifestaciones, que, a veces, suelen ser engañosas.

“¡Cierra que se escapa el gato!”: Dirigida a quien se deja la puerta abierta en una habitación caldeada.

“Hay quien le cuenta la guijas a su padre”: Manifiesta una envidia enorme y codicia total.

“Llevas más ropa que Los Alejandros”: Dícese ante una persona excesivamente abrigada, por referencia a Los Alejandros que se dedicaban a vender ropa por toda la comarca.

“Estamos en las acabanzas”: Ante el término de una tarea o cuando resignadamente se expresar la vejez propia.

“Esto, ¡como si hubié enterrao!”: Comprometiéndose a guardar un secreto o dar por zanjado un asunto.

“Es un catacaldos”: Dícese del alcahuite o el que comienza muchas cosas y deja todas por terminar.

“Ése corre las siete estaciones”: Dícese del que pierde el tiempo yendo de un sitio a otro.

“¡Estamos a tornas! (o “Estar a vueltas”): Estar empatados.

“¡Más viejo es San Antón y todos los años le dicen su función!”: Proferido por un viejo, como consuelo, para no ser marginado.

“Eso está a pedo de llueca”: Cuando la baratez de algo es tal que no merece la pena ni comprarlo.

“De mal barro, malos pitos”: En el sentido “de tal palo tal astilla”.

“¡Ya están pensando en la sal de la boda!”: Ante el embobamiento de una pareja de novios.

“Cuando yo diga ¡bacín!, dí tu presente”: Amonestando a alguien por entrometido o por hablar mucho sin fundamento.

“¡Hay que saber hacer culo!”: Hay que tener mucha paciencia para sacar algo beneficioso.

“¡Mía que tié huevos la cosa!”: Exclamación de asombro ante algo que no se esperaba y de magnitud considerable.

“¡Ya se lo ha caricoliáo todo!”: Cuando alguien no deja ni pizca de comida.

“¡Estoy más jodío que el tío de la beta!”: Dícese cuando se está muy cansado, harto y excitado por varios problemas.

“La mujer del alcalde de La Gineta..., cuando no tiene pujos, tiene caguetas!”: Dícese de la persona hipocondríaca, quejicona y malhumorada a la que le aquejan todos los males.

“En Cuenca éramos los amos y en Valencia la última sardina del banasto”: Expresión comarcana al comprobar que eran mayores los impuestos en Valencia que cuando, hasta 1.851, se pertenecía a Cuenca.

